



Las universidades de Madrid se descuelgan respecto a Cataluña

La falta de inversión pública lastra al sistema madrileño, que se sitúa también por detrás del País Vasco y Navarra, según una clasificación

ELISA SILIÓ, Madrid
Madrid cuenta con el Producto Interior Bruto (PIB) *per capita* más alto de España (34.821 euros por habitante), un buen tejido industrial, se beneficia de la capitalidad y de unas buenas comunicaciones para atraer talento; y, sin embargo, su sistema universitario no saca partido de ello. Según el décimo *ranking* de la Fundación

Conocimiento y Desarrollo (CYD), presentado ayer, el sistema madrileño no se posiciona entre los tres con mayor rendimiento del país en ninguno de los cuatro grandes parámetros (divididos en 36 indicadores oficiales) que se han analizado teniendo en cuenta su tamaño: enseñanza, investigación, orientación internacional y contribución al desarrollo regional. Ma-

drid y Cataluña son las regiones con tasas públicas de matrícula más altas de España; el doble que en Galicia.

Madrid solo logra una puntuación meritoria en 15 de los 36 indicadores (en 14 se queda en el suficiente y en 7 suspende), frente a los 28 sobresalientes de Cataluña y Navarra y los 23 del País Vasco, según los datos analizados por la

Fundación CYD, conformada por grandes empresas, entre ellas la Cámara de Comercio, Telefónica o Grupo Prisa, editora de EL PAÍS. Estas tres regiones tienen, tras la capital, el mayor PIB de España. Madrid tiene los mismos puntos que Castilla y León y Aragón, y por detrás de Comunidad Valenciana (17). Como farolillos rojos se sitúan Andalucía, Castilla-La Mancha y Murcia.

La Comunidad de Madrid es la región con más estudiantes de España (el 18% del total en grado y el 20,8% en máster) y alberga el 20% de las universidades, pero le lastra un problema de presupuesto de sus seis universidades públicas, y sus 13 universidades privadas están lejos de ser un motor. Al revés, las privadas tienen subrayado en rojo sus resultados en inves-

tigación y transferencia de conocimiento —apenas invierten, pero un decreto del Ministerio de Universidades les forzará a hacerlo—.

Cataluña en su conjunto solo suspende en tres de los 36 indicadores y dos de ellos tienen que ver con la poca proporción de alumnos de grado y máster de otras comunidades autónomas, y ello está condicionado por su docencia en muchas ocasiones en catalán. Suspende también en tramo de investigación y en fondos de investigación regionales. La falta de financiación es un problema en seis de las 17 autonomías. Aprueban por la mínima los gobiernos de Andalucía, Aragón, Baleares, Comunidad Valenciana, Castilla-La Mancha y Navarra, y de sobra en Canarias, País Vasco, Extremadura, Galicia y La Rioja.